



Martí Pou Rosselló

Contenido

1. Biografía

1.1. Primeros años

1.2. Guerra Civil

1.2.1. Compra de aviones

1.2.2. Controlador marítimo

1.2.3. En Filipinas

1.3. Camino del olvido

2. Bibliografía

3. Referencias

4. Enlaces externos

1. – Biografía

1.1. Primeros años

Martí Pou y Rosselló nació en Palma el 9 de julio de 1906. Era hijo del abogado Antonio Pou, y de Margalida Rosselló, hija de [Alejandro Rosselló y Pastors](#), abogado y político español liberal, fue ministro de Gracia y Justicia durante el reinado de Alfonso XIII.

Su padre Antonio Pou, político activo del [Partido Liberal](#), desempeñó varios cargos: concejal de Palma en 1909 y en 1911, alcalde entre 1912-13, y senador por la provincia de Baleares en 1923 (como consta en los archivos del Senado), antes de llegar a ser primer gobernador civil el 14 de abril de 1931, recién estrenada la Segunda República. También se presentó a las elecciones a Cortes en dos ocasiones más en 1931, alejándose del liberalismo y acercándose al reformismo más moderado, pero no fue elegido diputado.

La familia era por tanto liberal y estaba ligada a compañías de navíos, ya que su padre Antonio Pou llegó a ser presidente del Club de Regatas. De ahí procedía, seguramente, la afición marinera de Pou.

Tras estudiar el bachillerato en el Instituto Balear, cursó la carrera de Derecho en Madrid, alojándose en la prestigiosa Residencia de Estudiantes, donde fue amigo de [Federico García Lorca](#) y de [Salvador Dalí](#) en 1926, y había participado en las luchas contra la dictadura de Primo de Rivera, colaborando con [Antoni Maria Sbert](#) en la fundación de la [Federación Universitaria Escolar de Madrid \(FUE\)](#), siendo detenido por agitador. Al acabar los estudios ejerció de profesor ayudante de Derecho Penal.

Con el advenimiento de la República, se incorporó a las filas del republicanismo moderado, acercándose a las tendencias políticas de su padre. Martí Pou llevó a cabo un cambio que le hizo afiliarse a Falange antes del estallido de la [Guerra Civil](#). Sin embargo, algunos hechos hacen suponer que en medio de su evolución política debió militar en la [CEDA](#), al menos interviniendo con las milicias de [Acción Popular](#) apenas estallado el Movimiento.

Durante los primeros días del golpe de Estado tuvo un papel crucial en el éxito del golpe de Estado en Mallorca, y en pocos días fue enviado a [Roma](#) para conseguir armas con las que defender la rebelión frente a un posible ataque republicano, tras lo cual estuvo al mando de las milicias navales de Falange.

1.2. Guerra Civil

1.2.1. Compra de aviones

A finales de julio de 1936, es designado para gestionar la adquisición de material bélico en Roma ante la amenaza de un desembarco republicano, Martí Pou y el aviador comandante Miquel Thomàs se embarcaron en un barco alemán, recalaron en la base francesa de [Villefranche](#) y fueron encerrados en un campo de concentración, según la versión del mismo Pou. Consiguieron huir y tras una serie de incidentes Pou pudo conectar con el comité de la España nacionalista en [Roma](#) y llevar a efecto la misión que le habían encomendado. Pou llegó al puerto de Palma el 27 de agosto de 1936 con el *Morandi*, un barco que estaba lleno de armamento, de municiones y de aviones italianos. Unos días después, participaría en la recuperación de Son Corb comandando una milicia.

1.2.2. Controlador marítimo

Nombrado jefe de la Falange Naval en los últimos meses de 1936, Martí Pou se dedicó a vigilar e interceptar el rumbo de los barcos que navegaban por las aguas que estaban bajo su control. El doctor de Pou nos lo ha descrito en sus memorias de aquellos años ("La última palabra" Palma 1976) como un corsario dispuesto en todo momento el abordaje.

1.2.3. En Filipinas

Una herida y problemas con algunos de sus compañeros le hicieron dar un cambio a su vida y viajar a **Filipinas**, siendo destinado a principios de 1938 al Estado Mayor con el fin de propagar la Falange, a la vez que recaudar fondos para la guerra civil que se libraba en España. Allí conoció Luisa Valdés, hermana del Brigadier General Basilio J. Valdez que en 1936, se convirtió en Jefe Mayor General y Adjunto del Estado Mayor de Filipinas, una rica heredera con quien tuvo dos hijos.

Ignacio Jiménez fundó la Falange en Filipinas en septiembre de 1936, lo que por aquel entonces se llegó a llamar la “Fundación Falange Española”. Cuando este partió a España a luchar, la **Falange** cayó en manos de dos de los hombres más influyentes del archipiélago y que por aquel entonces se habían convertido en los representantes diplomáticos oficiosos de la España nacional en Filipinas: Andrés Soriano y Enrique Zóbel de Ayala, cónsul y vicecónsul respectivamente. Y será en estas circunstancias cuando el joven abogado mallorquín sea nombrado jefe de la Delegación en **Filipinas**, con el fin de contrarrestar el “sentido marcadamente conservador y anti-falangista”¹ del clan Zobel-Soriano.

Martín Pou, en sus primeros momentos como Jefe de Falange, recibió la ayuda de todas las fuerzas que apoyaban a Franco en **Filipinas**: se le habilitó una sede en el Casino Español de Manila y pudo trabajar gracias a la ayuda de las instituciones conservadoras que apoyaban a Franco. A su llegada Pou intentó establecer un mayor control político sobre el colectivo español, incrementando las acciones asistenciales, fiscalizando y controlando las actividades e intereses comerciales, a favor de la España franquista, “falangizando” las organizaciones de la colonia y acentuando el esfuerzo propagandístico con el lanzamiento a inicios de 1938 del boletín quincenal “Yugo”, más combativo y afín al ideario falangista que el conservador “¡Arriba España!”.

Pero también desde un principio sufrió el control de aquellos que le apoyaban, puesto tenía que de dar cuenta a Andrés Soriano de sus actividades, quien contaba con trabajadores suyos en la Junta Directiva falangista. Así las fricciones entre Martín Pou y el resto de las instituciones nacionales surgieron pronto y se pueden comprobar en las actas de las reuniones de la Junta de Manila de los días 8, 13 y 25 de enero y 10 de febrero, en Informe de Soriano al Secretario de Relaciones Exteriores.

Las relaciones entre la Falange y los conservadores del consulado fueron empeorando. Desde España Falange recibió las directrices de que en caso de conflicto en territorio extranjero, el consulado o representación diplomática tenían prioridad, por ello **Falange** no podía exteriorizar sus diferencias con las representaciones diplomáticas, aunque su actuación fuera contraria a los propios intereses falangistas

Pou no toleró bien este control y mostró una cierta independencia de actuación, que demostró a los conservadores que era necesaria una falange más subordinada a ellos, menos “revolucionaria”, y para ello era necesaria la desaparición de Pou del terreno político. Intentaron conseguirla por medio de sus asociados en España, convenciendo para ello al encargado del Gabinete Diplomático del general Franco, Miguel Ángel de Nuguero, quien envió el telegrama destituyendo a Pou, pero este no lo aceptó, al no haber sido ordenada por su inmediato superior, el Jefe de Falange Exterior, José del Castaño, quien apoyó a Pou. El conflicto continuo durante cerca de un año, sin posibilidad de llegar a un acuerdo en España.

Las familias poderosas como los Soriano, Zóbel de Ayala o Elizalde, eran las que siempre habían ostentado el poder en la comunidad española y Martín Pou era una amenaza para ellos, buscando invertir esta situación sustituyendo ese liderazgo conservador por uno falangista, ya que la oligarquía hispano-filipina se había alineado frente a la clase media y medibaja de las que se nutría **Falange** y ninguno estaba dispuesto a ceder el terreno político

¹ González Calleja, Eduardo: “La delegación nacional del servicio exterior de Falange Española en las islas filipinas (1936-1944)” en Rodao, F.: *España y el pacífico*, Agencia española de cooperación internacional en colaboración con la Asociación Española de Estudios del Pacífico, Madrid, 1989, pag. 121

Aunque las relaciones entre la Falange y el consulado oficioso mejoraron por un tiempo, empeoraron con la marcha de Soriano a España y la entrada en escena del Presidente del Casino Español y de la “Compañía General de Tabacos de Filipinas”, Adrián Got, como encargado provisional de la representación oficiosa franquista. Y desde España Falange recibió las directrices de que en caso de conflicto en territorio extranjero, el consulado o representación diplomática tenían prioridad, por ello Falange no podía exteriorizar sus diferencias con las representaciones diplomáticas, aunque su actuación fuera contraria a los propios intereses falangistas y, por este motivo Castaño reprendió a Pou como inferior jerárquico suyo, señalándole que «...nuestra actuación en el extranjero, aun inspirada en un profundo sentimiento y espíritu falangista... ha de ser de una tónica más moderada»²

El Consulado venció finalmente en esta disputa gracias a esta prioridad en el rango, pero también por sus mejores medios, como el hecho de que Soriano viajara a España y con ello pudiera influir en la caída de Martín Pou. Llama la atención también el buen número de comunicaciones codificadas que le fueron enviadas y que aparentemente llegaron en perfecto estado frente a los telegramas cruzados entre Castaño y Pou que fueron conocidos por sus enemigos.

En definitiva, tras esta victoria de la representación diplomática franquista frente a Falange, en el otoño de 1938 finalmente llegó a Filipinas una nueva orden destituyendo a Martín Pou, a la que los falangistas ya no pudieron sino resignarse puesto que vino desde el Cuartel General de Franco. Martín Pou partió finalmente hacia España el 4 de diciembre de 1938³, Falange se debilitó y las tensiones se calmaron temporalmente.

Fue este un período breve, pero intenso, que fue decisivo para la comunidad. También para él en el plano personal, porque al regresar dejó definitivamente a su familia en Filipinas e inició un declive.

1.3. Camino del olvido

Al final del año 1938, Pou volvió a Europa con donativos para la España nacionalista y una partida considerable de tabaco con una parte de la cual hizo contrabando. Una vez en Italia, Pou se enfrentó al Marqués de Zayas, entonces inspector extraordinario de la Falange en este país. Ya fuera por su carácter, ya fuera porque conspiró lo cierto es que Pou cayó en desgracia antes de que se acabase la guerra. Tras su vuelta a la península, su nombre fue silenciado sistemáticamente, como se puede comprobar, por ejemplo, leyendo la extensa relación de los falangistas que fueron condecorados con la medalla de Palma el día de fin de año de 1942, por su intervención en julio de 1936. Aunque existe una carta posterior del marqués de Zayas de 1938 defendiendo a Martín Pou.

En su declive, junto al consumo de morfina, al que se había iniciado de joven y que había reanudado en Filipinas que fue minando su salud, los cuidados de deshabitación a que se tuvo que someter y que se hicieron cada vez más frecuentes, se hacen públicos sus robos de la recaudación. Martí Pozo no ejerció la abogacía en la posguerra y su supervivencia dependió de las donaciones de familiares y de amigos. Su vida se extingue de pronto en el Hospital Psiquiátrico de Palma el 16 de diciembre de 1973, gracias al cual tenemos su versión de los hechos, puesto que el médico Maestro que le trató, publicó sus conversaciones⁴.

2 Telegrama de Castaño a Martín Pou, San Sebastián, 29 de julio de 1938. AGA-SGM-27. En Archivo General de la Administración. Sección Secretaría General del Movimiento, legajo 27.

3 “Martín Pou en España” Yugo, num.26, Manila, 25 de enero de 1939.

⁴ Maestro Maestro, Bartomeu. *¿La última palabra? Desde 1936 hasta 1939. Memorias de un soldado médico*. Palma de Mallorca. 1976.

2.- Bibliografía

- Ariño Baró, Alberto. *El servicio exterior de falange y la reinención de las filipinas (1936-1945)*. PDF
- *Gran Enciclopedia de Mallorca*, vol. 14, pág. 8
<http://www.fideus.com/biografiesF%20-%20pou%20-%20antoni.htm>
- Maestro Maestro, Bartomeu. *¿La última palabra? Desde 1936 hasta 1939. Memorias de un soldado médico*. Palma de Mallorca. 1976.
- Nadal, Antoni. “Martí Pou Rosselló”. Memoria Civil, núm. 20, Baleares, 18 mayo 1986.
<http://www.fideus.com/poumarti.htm>
- Pou Reus, Antonio. *Expediente personal del Senador D. Antonio Pou Reus, por la provincia de Baleares*. Signatura: HIS-0354-04 Descriptores EUROVOC: Cámara Alta, parlamentario, Illes Balears (Provincia), senador electo
- Rodao García, Florentino. *Falange en Extremo Oriente, 1936-1945*. Universidad de Tokio. Revista Española del Pacífico, 1993, Nº 3, págs. 85-112.
- Rodao García, Florentino. *Hedillismo en Filipinas. La cultura política falangista frente al resto de franquistas durante la Guerra Civil*. En: Comunicaciones al Congreso Falange. *Las culturas políticas del Fascismo en la España de Franco*. Zaragoza, 22-24 de noviembre de 2011.
<http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/31/24/604rodao.pdf>

3. –Referencias

¹ González Calleja, Eduardo: “La delegación nacional del servicio exterior de Falange Española en las islas filipinas (1936-1944)” en Rodao, F.: *España y el pacífico*, Agencia española de cooperación internacional en colaboración con la Asociación Española de Estudios del Pacífico, Madrid, 1989, pag. 121

2 Telegrama de Castaño a Martín Pou, San Sebastián, 29 de julio de 1938. AGA-SGM-27. En Archivo General de la Administración. Sección Secretaría General del Movimiento, legajo 27.

3 “Martín Pou en España” Yugo, num.26, Manila, 25 de enero de 1939.

4 Maestro Maestro, Bartomeu. *¿La última palabra? Desde 1936 hasta 1939. Memorias de un soldado médico*. Palma de Mallorca. 1976.

4.- Enlaces externos

- *Gran Enciclopedia de Mallorca* vol. 14 pág. 8
<http://www.fideus.com/biografiesF%20-%20pou%20-%20antoni.htm>
- Antoni Nadal. “Martí Pou Rosselló”. Memoria Civil, núm. 20, Baleares, 18 mayo 1986.
<http://www.fideus.com/poumarti.htm>
- Pou Reus, Antonio. Expediente personal del Senador D. Antonio Pou Reus, por la provincia de Baleares.
<http://www.senado.es/historia/senadores/index.html>